

A pesar de que llevaba mucho tiempo aquejado de una grave enfermedad, la muerte del Dr. Ligeró nos ha sorprendido de lo más inesperado a cuantos le conocimos y hemos trabajado con él en la tarea de investigar y divulgar el conocimiento real del continente africano y de sus gentes.

Su vida ha sido un ejemplo de dedicación íntegra a su profesión y a la defensa de la salud pública, en un país que en su tiempo llegó a ser la referencia mundial para dar la mejor asistencia sanitaria del continente africano en capacidad, proporción de médicos y auxiliares e instalaciones modernas. Fue con él que poco a poco se fue formando el núcleo de médicos que en el momento de su grupo de profesionales con una vocación y una entrega excepcionales, merecían al Dr. Ligeró una figura céntrica y representativa.

Se vinculó desde su infancia con la isla de Fernando Poo (hoy Bioko) gracias a su abuelo, don Juan de Dios. Su padre, D. Armando Ligeró y García de Aragón, nacido en Castellón y formado en Barcelona, fue una persona destacada en la historia de la Gran Canaria de la primera mitad de este siglo. Llegó a la isla en 1906 contratado por una empresa agrícola, de la cual llegó a ser administrador y poco tiempo después se vinculó a la zona de cultivo de caña de azúcar en su finca de la zona occidental, que hoy aparece en los mapas como un poblado llamado Ligeró. A lo largo de su vida escribió en numerosos periódicos y revistas de la colonia y dirigió "La Voz de Fernando Poo", llegando a representarlo a la agricultura guineana en las Exposiciones Internacionales de Sevilla y Barcelona en 1929 y en la Feria de Muestras de Bruselas en 1935. En 1934 le fue concedida la Encomienda de la Orden de África.

## IN MEMORIAM

Dr. D. Armando Ligeró Morote  
Presidente de la A.E.A. (1989-1991)

Desde su infancia en esta biografía, porque el ejemplo paterno de valores, esfuerzo y entrega, influyó en la vida de su hijo Armando, aunque esta afectó de manera muy diferente. Nacido en Barcelona en 1931 estudió Medicina en aquella Universidad con apuro y ahínco, especializando en Fisiopatología. Decidió poner en práctica su carrera en la tierra natal, que por tradición familiar amaba desde niño y a la que se incorporó a ejercer su profesión en 1947, en unión de su primo también médico, Eusebio Ligeró, con su hermano con otro primo médico, José, que había llegado al año anterior. Poco después se instaló en Santa Isabel una hermana de Armando, María, para ejercer su profesión de farmacéutica.



A pesar de que llevaba mucho tiempo aquejado de una penosa enfermedad, la muerte del Dr. Ligerero nos ha sorprendido dolorosamente a cuantos le conocíamos y hemos bregado con él en la tarea de investigar y divulgar el conocimiento real del continente africano y de sus gentes.

Su vida ha sido un ejemplo de dedicación íntegra a su profesión y a la mejora de la salud pública, en un país que en su tiempo llegó a ser la colonia europea con la mejor asistencia sanitaria del continente africano en cuanto a proporción de médicos y auxiliares e instalaciones materiales. Esa obra que prácticamente se hundió con la dictadura de Macías, era el resultado de un grupo de profesionales con una vocación y una entrega excepcionales; entre ellas el Dr. Ligerero era una figura señera y representativa.

Su vinculación con la isla de Fernando Poo (hoy Bioko) procede de su ambiente familiar. Su padre, D. Armando Ligerero y García de Araoz, vasco de nacimiento y afincado en Barcelona, fue una persona destacada en la historia de Guinea Ecuatorial de la primera mitad de este siglo. Llegó a la entonces colonia en 1906 contratado por una empresa agrícola, de la cual llegó a ser apoderado al poco tiempo. Al crearse la Cámara Agrícola por la crisis del cacao, intervino en sus tareas, siendo elegido presidente, cargo que desempeñó durante muchos años, en cuyo período se construyó el edificio de esta entidad, uno de los más notables de la capital, Santa Isabel (hoy Malabo).

También fue presidente del Consejo de Vecinos (Ayuntamiento) y vocal del Patronato de Indígenas. En 1924 creó el Sindicato de Agricultores. En 1916 había fundado con su hermano José la sociedad "Ligerero Hermanos" dedicada al cultivo del cacao en su finca de la costa occidental, que hoy aparece en los mapas como un poblado llamado Ligerero. A lo largo de su vida escribió en numerosos periódicos y revistas de la colonia y dirigió "La Voz de Fernando Poo". Intervino representando a la agricultura guineana en las Exposiciones Internacionales de Sevilla y Barcelona en 1929 y en la Feria de Muestras de Barcelona en 1947. En 1954 le fue concedida la Encomienda de la Orden de Africa.

Nos hemos detenido en esta biografía, porque el ejemplo paterno de voluntad, trabajo y entrega, influyó en la vida de su hijo Armando, aunque ésta discurre por derroteros profesionales muy diferentes. Nacido en Barcelona en 1920, estudió Medicina en aquella Universidad con aprovechamiento, especializándose en Tocoginecología. Decidió poner en práctica su carrera en la tierra guineana, que por tradición familiar amaba desde niño y a la que se incorporó para ejercer su profesión en 1947, en unión de su primo también médico, Eugenio Ligerero, reuniéndose con otro primo médico, José, que había llegado el año anterior. Años después se instalaría en Santa Isabel una hermana de Armando, Adela para ejercer su profesión de farmacéutica.

Armando Ligeró se interesó de tal forma por su campo de acción, que llegó a ser un experto en las enfermedades tropicales de aquella región africana, y supo ahondar en ellas hasta conocer los tratamientos que para su curación aportaba la vieja civilización de los bubis. Su interés por esta etnia, originaria de la isla, fue tan intenso, que se extendió a otros aspectos de su cultura, tales como su antropología física y su arqueología. Tomó parte activa en excavaciones, colaborando con el P. Amador Martín del Molino, el mejor conocedor del pasado bubi. Resultado de estos trabajos fue su nombramiento como Director Provincial del Servicio de Arqueología. Publicó sobre estos temas interesantes trabajos en revistas como "La Guinea Española" y ha pronunciado numerosas conferencias.

La confianza que en él tenían los Bubi llevó a la Administración española a nombrarle Alcalde de San Carlos (hoy Luba), cargo que desempeñó entre 1959 y 1964, haciendo importantes reformas urbanísticas que modernizaron aquella ciudad. El Dr. Ligeró desde hacia 20 años venía actuando como médico privado, pero en 1966 por no haberse cubierto las plazas en los concursos, fue invitado por la Dirección de Sanidad a incorporarse a este servicio y al año siguiente era nombrado Director del Hospital de Bata y Subdirector del Servicio Sanitario, en el que cesó al año siguiente, meses después de proclamarse la independencia.

Obligado a volver a España por la situación en Guinea, ejerció su profesión en Madrid, especializándose en Medicina Legal y Forense en la Universidad de Madrid y como profesor de Genética en la Escuela Nacional de Puericultura. No olvidó su especial vocación y así dirigió en 1986 y 1987 sendos cursos de medicina tradicional africana, organizados por la Asociación Española de Africanistas. Fue elegido Presidente de esta sociedad en 1989 cesando reglamentariamente en 1991, año en que fue nombrado Socio de Honor de la misma. En 1988 publicó a sus expensas un libro titulado "La Sanidad en Guinea Ecuatorial. 1778-1968" que no sólo es lo que su título indica, sino un cúmulo de datos inéditos para la historia general de aquel país.

Ya hemos aludido al prestigio de que disfrutaba entre los guineanos y particularmente entre los bubis, que le consideraban algo así como un patriarca sabio, conocedor de sus tradiciones más secretas. Es lástima que se nos haya ido cuando aún podía iluminar muchos rincones de la cultura del país, aplicando a ella la ciencia antropológica de nuestros días.

Después de la muerte de su esposa D<sup>a</sup> Carmen Torres, acaecida en 1980, compartió su trabajo con la vida en familia entre el cariño de sus hijos y nietos. Su bondad y su personalidad, hacen que su recuerdo sea perdurable también como persona y como amigo, entre los que le hemos conocido y tratado.